

En la misma Sepultura: el thrash metal brasileño en España

Giomar Rovira Sancho*

RESUMO

Este artigo apresenta o thrash metal - subgênero do rock - enfocando o grupo brasileiro Sepultura e seu sucesso na Espanha. O texto analisa o grupo e traz entrevistas feitas com fãs do Sepultura.

Palavras chaves: rock, thrash metal, grupo brasileiro Sepultura na Espanha.

RESUMEN

Este artículo presenta el thrash metal - sub género del rock - enfocando el grupo brasileño Sepultura y su éxito en España. El texto analiza el grupo y trae entrevistas realizadas con los fans de Sepultura.

Palabras centrales: rock, thrash metal, grupo brasileño Sepultura en España.

ABSTRACT

This article presents the thrash metal - rock subgenus - focalizing the brazilian group Sepultura and its success in Spain. The text analyses the group and shows interviews with Sepultura's fans opinion.

Key words: thrash metal, brazilian group Sepultura in Spain.

* Doutorando em Ciências da Comunicação da Universidade Autônoma de Barcelona.

EL ROCK, LA JUVENTUD

El rock genera un amplio espectro de comunicación juvenil transnacional. Los jóvenes representan un grupo transcultural caracterizado por su necesidad de apoderarse de un futuro mejor y de rebelarse hacia el mundo impuesto de los adultos. No tiene mucho sentido hablar de clase social ni de países (aunque más adelante lo matizaremos): en el gusto por el rock confluyen desde jóvenes ricos a hijos de obreros pobres, tanto de la China como de Canadá. Eso sí: sus preferencias dentro del gran espectro de variedades que ofrece el género estarán influenciadas por todo su bagaje social, existencial y personal. En el mundo de las subculturas juveniles, la diferencia de gustos es a veces más importante que la de étnia, clase o nacionalidad. Así encontramos un gran nivel de afinidad y comunicación entre jóvenes amantes de la música de Sepultura en Brasil y en España, aún cuando sus lenguas y contextos sociales son distintos y la distancia que los separa es de un océano.

RESPECTO AL MUNDO ADULTO

Quim Puig, en *El fandom como estilo de vida* dice: "Cada generación, cada adolescencia, se exige a sí misma la muerte ritual de todo lo anterior. Todo aparece mutable, cambiante, modificable. Y los tótems son sustituidos."

Este proceso de sustitución es el que da origen a las subculturas juveniles y las distintas tendencias del rock. La música crea una especie de hermandad entre los jóvenes, un grupo de comunicación horizontal a nivel transnacional en que predominan unos valores que no coinciden con los de la sociedad adulta donde las relaciones son siempre verticales para el joven (trabajo, escuela, familia...).

En y a través del rock se generan modos alternativos de hablar, de vestir, de comportarse, valores, lugares, tipos de consumo distintos a los imperantes. En una sociedad adulta que prima el la competitividad, la seguridad y la reglamentación, los jóvenes intentan invertir las coordenadas y a través del rock vivir la solidaridad, el grupo primario, muy unido, el amor al riesgo, a las nuevas experiencias, a las drogas, a los sentimientos extremos, al lenguaje del cuerpo y de los movimientos, la capacidad de placer por encima de la capacidad de trabajo o esfuerzo. En cierta manera las culturas juveniles urbanas vuelven a estadios arcaicos de la mentalidad colectiva a través de experiencias rituales y ceremoniales como los conciertos, los puntos de reunión y las horas de encuentro, las formas de identificación o de bailar...

En resumen: una necesidad de experimentar y comunicar ese sentimiento tribal, igualitario y a la vez transgresivo, exultante, arriesgado, joven.

UNA COSMOVISION

Las subculturas juveniles representan diversos posicionamientos frente a la vida y la sociedad, maneras de entender el mundo, formas de sentirse a uno mismo. Las determinadas formas de rock son como filosofías efímeras, elecciones emocionales que mueven a la identificación y a la participación en esas subculturas que, en todas sus manifestaciones - música, lenguajes, ropas...-, sirven para comunicar una cosmovisión. A través de ellas los jóvenes pretenden encontrar algún sentido a la existencia, aunque pocas veces aportan respuestas globales ni dogmas, son una forma de placer, un espacio propio y vedado a los adultos, al mundo de la racionalidad, de la responsabilidad.

Los jóvenes necesitan una estructura independiente de grupos elegidos por sí mismos para defender su autonomía y su propia estima ante la carencia de poder dentro de su status como no-adultos.

Como dice Simon Frith, crítico británico de rock y sociólogo, "en esta situación contradictoria, la música tiene dos funciones básicas entre grupos de amigos: es un símbolo de status dentro del grupo y un medio de definir su propia identidad en relación a otros grupos externos, adultos y otros. La música llega a ser parte de un estilo a menudo elaboradamente matizado y de un código de ropa, lenguaje y lugares de reunión".

IDENTIDAD

Hay jóvenes que, por sus mismas condiciones, son arrojados al mundo adulto sin tener oportunidad de contar con ese espacio de ocio y de libertad que implica pertenecer a una subcultura. Los sociólogos indican que el concepto de juventud es un concepto de nuestra era: la del capitalismo internacional, la de los mass media, la de la transculturalización. Jamás antes había existido ni se había reconocido esa etapa de transición entre la niñez y el mundo adulto que en las sociedades de masas se alarga durante un tiempo indefinido.

Como esta etapa de tránsito se caracteriza por la necesidad de encontrar una identidad y formarse una personalidad diferenciada, las necesidades de comunicación son vitales. No hay que olvidar que la construcción de la identidad se produce en las interacciones comunicativas entre los pares.

UNA CULTURA URBANA

Los jóvenes consumen cultura de masas y crean lenguajes propios. Su espacio comunicativo es cosmopolita y codificado, por lo que tiene sentido hablar de juventud como de un grupo diferenciado a nivel de comunicación.

El rock es la manifestación más clara, quizás la única del mundo urbano. Los jóvenes de hoy son urbanos y aquí podríamos recoger la idea

de que los mass media han extendido la ciudad a las zonas rurales, y, por tanto, ya no puede hablarse de ecosistemas rurales de comunicación.

Y CREATIVA

Las formas de consumo del rock nunca son pasivas: el grupo escucha e interpreta, adapta la estética a sus necesidades y posibilidades, el grupo es profundamente creativo y pasa a tomar parte activa en el proceso simbolizante: desde transformar la estética y el lenguaje hasta la formación de nuevas bandas de rock, que, en el momento en que adquieran notoriedad y conecten con el público serán absorbidas y difundidas por los medios transnacionales. Las grandes industrias del ocio entran en juego cuando los grupos y estilos empiezan a ser populares y rentables. Pero el origen del rock es espontáneo – dejando de lado los experimentos "comerciales" hechos desde arriba que tienen un éxito efímero y no dejan rastro ni crean significados.

Son los medios de comunicación han facilitado estos procesos y subculturas con la difusión transnacional de la industria del disco, pero no son más que "medios".

Frith, en su libro *The sociology of Rock*, dice que para la gente joven "el rock es diversión con un deje de aventura y espíritu sensual. Puede que la industria, o puede que no, sea capaz de controlar el uso del rock, pero nunca será capaz de determinar todo su significado."

NO HAY FUTURO

El movimiento punk y los "Sex Pistols" recogieron y transnacionalizaron un sentimiento profundamente actual y joven: "no hay futuro".

Para los jóvenes de extracción social más baja o para aquellos de cualquier procedencia que han sufrido fracaso escolar el futuro no resulta alentador. Por lo contrario, el futuro en esta sociedad así como en la brasileña significa mercado de trabajo sobresaturado y expectativas de llevar una existencia nada apasionante, puesto que el modelo que encarnan los padres o adultos y que ellos se ven abocados a reproducir resulta desalentador: vidas monótonas, relaciones de pareja y familia frustrantes, trabajo alienante, embrutecedor... Además el futuro no aparece alumbrado por ningún fascinante espectáculo de la revolución tecnológica, sino por el apocalipsis: los desastres ecológicos, la consciencia de la desigualdad y la alienación, las guerras, el fin nuclear...

ESCAPAR, MARGINALIZARSE

Los jóvenes necesitan escapar de un futuro que asusta y crear espacios y tiempos sociales distintos y propios: ahí la necesidad de demarcación, de asegurarse la exclusión de otros provocando

desconcierto por los más diversos medios. En el caso que tratamos, los jóvenes llevan el pelo largo y una vestimenta diferenciada que les supone una automarginalización: los Sepultura cuentan que nadie les daba trabajo porque se negaban a cortarse su melena. Por su parte, una manera de asegurarse la exclusión de ajenos sería el ritmo y velocidad atronadora de la música, los gritos gutrales, letras de las canciones y las imagerías del Trash Metal – toda ella alrededor del horror y la muerte, quizás no por gusto a la sangre y la violencia sino precisamente como forma de exorcismo dada la profunda presencia de ello en la sociedad. La necrofilia y el satanismo no es tal, pero permite excluir sin ninguna excepción a los menos arriesgados y al mundo de los adultos (educadores y padres).

Maruja Armada, en "Juventud, identidad y medios de comunicación" señala que "se trata de un estilo de autosegregación de la sociedad que pretende no sólo evadir un futuro temible, sino hacerse inmunes al rechazo social cortando también todo vínculo que los pertube". Las ideologías convencionales han dejado de ofrecer modelos en que creer. Proliferan determinadas formas conductuales, artísticas, que se convierten en lenguajes.

LA TRANSNACIONALIZACIÓN CULTURAL

La música, el rock, es quizás el punto más relevante de la formación de una cultura joven internacional (o conjunto de subculturas) basada en gustos y valores comunes y de abasto mundial.

El caso de que grupos venerados de un subgénero como el thrash metal, Sepultura, sea del Brasil, refleja el hecho de que la música rock, angloamericana de origen, hace que los jóvenes se identifiquen por estilos de vida y valores de otras sociedades más que por su cultura. Este hecho ha sido analizado por los sociólogos como un inmenso flujo unidireccional que homogeniza culturalmente el orbe. Pero casos como los de Sepultura o las bandas de rock de Barcelona demuestran que también hay una producción local activa, espontánea, que es muy significativa para los jóvenes y que preserva estrechos lazos con la cultura originaria.

Pero cada día más vivimos en un mundo transnacionalizado. Todos participamos del mismo contexto internacional aunque afecte a nuestras vidas de formas diferentes. Vivimos en el contexto de una economía global y de concentración progresiva de las industrias internacionales. La industria de la música está articulada por la dinámica del mercado capitalista global. Pero se diferencia de otros tipos de industrias en que es dominada por los intereses occidentales no solo en distribución y producción sino también legal, política y económicamente. Las 5 mayores productoras transnacionales de discos copan de 1/3 a 2/3 de la venta mundial de discos y cintas.

Por poner un ejemplo, la compra de la CBS por una compañía japonesa no ha alterado su naturaleza angloamericana ni el contenido de su música. Lo único que ha cambiado es la dirección del flujo de beneficios.

Las tecnologías garantizan la ubicua presencia de la industria discográfica internacional: la radio, los casetes, la más reciente DBS (Direct Broadcast Satellite) Television, etc, que cruzan fronteras a pesar de los esfuerzos que hagan los gobiernos por lo impedirlo.

Hamelink llama a este fenómeno "sincronización cultural" puesto que imperialismo cultural connota el uso de la fuerza.

Wallis and Malm's (1984) dicen que existen 4 patrones de interacción entre culturas: intercambio cultural (que sería compartir), dominación cultural (donde la cultura más poderosa es impuesta), imperialismo cultural (cuando la dominación se argumenta por la transferencia de dinero o recursos) y transculturación (un nuevo patrón de interacción que empezó en los 70 con el establecimiento de las multinacionales de la cultura y la penetración global de los mass media. Sería en cierta medida este último el patrón para entender la transnacionalización de la música rock.

UN SUBGENERO DEL ROCK, UNA CULTURA JUVENIL: EL THRASH METAL

Attali (1985)

"Todo código musical tiene sus raíces en la ideología y la tecnología de su era y al mismo tiempo las produce"

La música rock i más en general el pop ha de entenderse según Wicke y Ziegenrucker (1985) como una manifestación especial de música que viene a definirse por la forma en que se produce, la forma en que se dota de significado y sus efectos. La música viene determinada por el contexto social que influye en su significado, forma y estructura: un tiempo determinado para su emisión, un ritmo fuerte puesto que bailar es su uso básico y una estructura que sea producible sin escribir la música y que permita improvisar en cada función.

Según Campbell, Buck, Cuthbert, et al., el significado del rock viene determinado por las relaciones interactivas entre músicos, audiencias y contexto social. Es evidente que las fuerzas sociales configuran el ambiente creativo de los músicos.

Podríamos dividir en 3 determinantes básicos de la música que hace una banda de rock: el contexto social de los músicos: normas, roles, convenciones, pertenencia a una clase, género, religión y étnia; sus relaciones personales, el entorno más inmediato: familia, amigos, profesores, vecinos, otros músicos...; y su ideosincrasia personal: características innatas, experiencias, interpretación que hacen de su condición.

Como nunca pueden producirse coincidencias reales en los tres niveles, estos tres factores explican la naturaleza única de los músicos y sus audiencias.

Los diversos subgéneros del rock están altamente codificados. La altamente especializada posibilidad discográfica demuestra en cierta medida que no se ha creado en ningún momento una sola cultura

internacional joven sino que los jóvenes se definen a sí mismos en términos de pequeños grupos alrededor de restringidos subgéneros musicales.

EL THRASH METAL

Durante la pasada década, la música speed/thrash/death metal se ha convertido en uno de los géneros más importantes dentro del gran género que es el Hard Rock. Sin duda fue la New Wave of British Heavy Metal la que inició el camino para el desarrollo de lo que hoy llamamos thrash metal. Bandas como Raven o Jaguar por aquellos tiempos ya tocaban con una rapidez inusitada para la época.

Pero el thrash metal es la síntesis de dos tendencias del rock bastante opuestas entre sí: el heavy metal y el punk.

Las auténticas raíces del thrash proceden sin duda alguna del antiguo sonido de bandas como Black Sabbath, Motorhead, Judas Priest: "poderosos riffs de guitarra y aplastantes ritmos muy rápidos ("speedicos" del inglés speed, velocidad, por lo que también se le denomina speed metal) y el doble e hipertécnico ataque guitarrero que roza la perfección de Judas Priest".

Venom se erige como el grupo que inició lo que sería el speed/thrash/death metal al añadir la herencia punk. Una revista especializada lo relata así: "Cuando apareció su primer álbum en 1981, nadie sabía qué pensar de esa increíble masa de ruido. ¿Era heavy? ¿Era punk? ¿O simplemente se trataba de un ruido horriblemente pesado? Los fans quedaron cautivados por esa imagen satánica de la banda y todas esas cruces y diablos que utilizaba el grupo se convirtieron en claro estandarte para este estilo."

El autor del citado artículo explica cómo sonaba el segundo LP de Venom, denominado Black metal: "Fue un excelente álbum". ¿Y qué argumenta para sostener esta opinión? Pues simplemente que era "duro, rápido, sucio, crudo y extraordinariamente diabólico".

El siguiente grupo mítico fue Metallica, que con su primer vinilo "Kill 'em All" consiguieron el "disco más bestia nunca editado hasta la fecha". En contraste con la imagen diabólica de Venom, este grupo propagó un estilo mucho más callejero, con jeans y camisetas. Además, se dice que "nunca una banda había aproximado la velocidad al metal con son semejante profundidad composicional y destreza interpretativa". Metallica es un grupo norteamericano, de la Bay Area de San Francisco, el último bastión hippie, lugar que se convirtió en el centro neurálgico de estas bandas.

COMUNICACIÓN UNDERGROUND

Después de Venom y Metallica surgió el grupo Slayer en EEUU con su álbum "Show no mercy". A partir de ese momento empezaron a salir grupos thrash "hasta de debajo de las piedras, como setas". "Y con el aumento de popularidad del thrash se inició un extraño fenómeno, el

llamado "pase de cintas". Como explican los entrevistados en la última parte del trabajo, los fans, los miembros de estas subculturas que se generan alrededor de la música se comunican entre sí de forma espontánea, a través de fanzines, de cartas, de referencias leídas en alguna revista o panfleto o escuchadas en alguna radio libre...

En su crónica en la revista Full Metal, Yuri explica:

"Poco a poco se fue materializando una enorme escena underground gracias al intercambio de maquetas, cintas grabadas en directo incluso cintas de adelanto de LPs, fenómeno que, la verdad, hasta ese momento sólo era común a estilos tan drásticos como el punk y el hard-core".

RAICES

Evidentemente, el thrash Metal supone una síntesis de punk, hard core – todos reconocen las influencias de grupos hardcore como Misfitss, DRI (Dirty Roten Imbeciles), suicidal Tendencics o Black Flag –. Fue el grupo S.O.D. (Stormtroopers Of Death) en 1985 el que más claramente trazó un puente entre el hardcore y el thrash. Con su LP "Speak English or Die" se combinaron "riffs metálicos y acordes "gordos", con unos vocales muy hardcore y unas letras de neto significado sarcástico que incorpora la crítica social del punk. Este LP contenía 21 temas, cada uno más corto que el que le precedía".

En 1990 el thrash ya ha dado la vuelta al mundo. En 1983, cuando la escena europea del thrash era prácticamente inexistente, cinco chicos, apellidados Tormentor, se encerraron en un local de ensayo en la zona más sórdida del área industrial del Ruhr, en el centro de Alemania. Al cabo de unos años fueron la gran revelación del thrash europeo: Kreator.

Los Sepultura, del Brasil dieron un nuevo impulso al género, llevándolo más allá en la velocidad de sus guitarras e imprimiéndole nuevas influencias como los preludios de música clásica y la incorporación de influencias del hardcore de una forma más notoria. Sepultura han sido los pioneros de lo que será la variante más machacona del Thrash: el Death Metal. A partir de su éxito, como nos comentan en las entrevistas del final del trabajo, se ha destapado un sinfín de grupos de la escena brasileña.

En España han ido apareciendo múltiples bandas del género. Sepultura ha tenido una gran influencia en varias de ellas que se percibe simplemente con escucharlos. Cuando pregunto a la gente que tipo de música hace Crusher, por ejemplo, me contestan: "Sueñan a Sepultura, lo que pasa es que Sepultura lo hacen mejor". La escena del thrash en España está en pleno auge: Crusher, de Manlleu (Gerona), Sociedad Alcohólica, de Vitoria, Alambique, del barrio barcelonés de la Verneda (uno de los barrios periféricos más deteriorados y con los índices de delincuencia más altos), KTULU, de l'Hospitalet (ciudad satélite de Barcelona), Estigi de Euskadi. Y el grupo que más destaca del thrash dentro de España: Legion, que en abril de 1992 están grabando su próximo L.P. en Florida, "en los mismos estudios donde grabó Sepultura",

comenta la gente. Legion son de Barcelona, del centro de la ciudad (barrio chino) y cantan sus canciones en inglés.

Otras bandas conocidas que se enmarcan dentro de este estilo del rock son Fuck Off, de Barcelona, Acció Directa, también de Barcelona, Natal Pride o Crom, con discos todos ellos.

IMAGINERÍA Y ESTÉTICA

Estos son algunos de los nombres que se han dado a sí mismos los grupos de este género:

Sepultura, Morbid Angel, Death, Stormtroopers of Death, Slayer, Nuclear Assault, Sacred Reich, Testament, Megadeth, Napalm Death, Suicidal Tendencies, Kreator, Sodom, Celtic Frost, Tankard, Pestilence, Annihilator, Anthrax, Obituary, Masacre, Overkill, Forbidden, etc.

Y estos algunos de los títulos que han puesto a sus discos:

- Sepultura: Bestial Devastation, Morbid Vision, Schizophrenia, Beneath the Remains, Arise.
- Slayer: Hell Awaits, Reign in Blood, Season in the Abyss, South of Heaven.
- Kreator: Endless Pain, Pleasure to Kill, Terrible Certainty, Extreme Aggression.

Las imágenes que utilizan para sus portadas o camisetas son siempre tenebrosas, calaveras, cadáveres, catástrofes nucleares, sangre, cruces invertidas, imágenes satánicas, de catástrofes o de terror. En este sentido, el thrash metal tiene muchísimo que ver con el cine de terror, el "GORE". También con la literatura de ciencia ficción como la de Stephen King, que constituye muchas veces la única clase de novela que estos fans leen. Es curioso constatar como algunas revistas especializadas en thrash tienen publicidad de las editoriales de este tipo de libros e incluso algunas como Full Metal incluyen en sus páginas una sección dedicada a la crítica de las últimas novedades editoriales de este género.

Si esto se refiere a sus codificaciones e imaginaria, lo que es la música en sí se define por un tipo de sonido que sus propios fans y los fanzines y revistas del ramo describen como:

"Rápido, sucio, duro crudo, diabólico, con riffs metálicos, aplastantes ritmos, riffs atronadores, descargas a doble guitarra, bestia", "gritos histéricos, sonidos guturales, dureza y velocidad, fuerza y agresividad, doble bombo de batería y forma loca de tocarla"...

Tanto la utilización del lenguaje verbal como el icónico o musical tienen unas características muy evidentes que podríamos resumir en tres que se entremezclan y que definen este género:

- Culto a la velocidad (de ahí que se le llame también Speed-Metal).
- Agresividad (tanto por las voces, las letras, la dureza de la imagen, el sonido sucio y absoluto, sin huecos, que se "descarga" de forma "atronadora" sobre el oyente).
- Horror (satanismo, oscuridad, necrofilia, muerte, sangre,... tanto en las letras, el ambiente que se pretende crear con la música, la forma de vestir, cantar, etc. y los propios nombres de los grupos).

Hay que constatar que estos tres ingredientes demuestran un modo de sentir y manifestarse muy determinado. El thrash viene de los barrios más pobres, de los grupos de jóvenes con menos acceso a la cultura y con menos oportunidades. Esta subcultura es una respuesta, un rechazo total y la adopción de unos valores en cierta manera autodestructivos y asociales. La agresividad, la dureza de la imagen o las letras son como una parodia de lo que se encubre bajo la aparente paz social. La competitividad, la falta de piedad y solidaridad, la muerte y la violencia, la velocidad, son realidades características de nuestro tiempo, la esquizofrenia, el estrés: el thrash metal lo lleva al extremo y realiza su manifestación estética a través de regocijarse agradablemente en lo desagradable, apeteciblemente asqueroso y depravado, como en un acto de expiación de culpa.

En *Lenguaje y comunicación juvenil*, Rodrigo Gonzalez hace el siguiente razonamiento: la cultura juvenil es el efecto de un sistema comunicativo en el que el joven no encuentra lugar sino como objeto y como mensaje, pero nunca como sujeto. Los jóvenes están apartados de la palabra, del "logos", de la decisión puesto que es lo que les diferencia de los adultos. Por eso su lenguaje se confunde con la acción y sus actos son experimentados por los propios jóvenes como lenguaje: forma de vestir, peinarse... Su salida nunca puede ser discursiva sino emotiva.

Según este autor, las estéticas que adoptan las subculturas juveniles son tres y las tres son aplicables a la perfección para ayudar a definir la estética del fenómeno juvenil concreto que intentamos describir, el thrash metal:

- La estética del estupor (aquella que pretende romper los lazos con el entorno, autodestructiva y aniquiladora - el exceso, la droga...).
- La estética de la violencia (según la cual todo el sistema es absolutamente condenable y genera sentimientos antisociales y un rechazo total a lo que no sea el endogrupo).
- La estética de la parodia (aquella que se muestra a si misma como espectáculo redundante de la cultura institucional).

SEPULTURA EN LOS FANZINES Y REVISTAS ESPAÑOLES

Los jóvenes de aquí tienen una imagen tópica de la realidad brasileña. No hay que olvidar que el nivel social y cultural de los amantes del thrash no suele ser muy elevado. Muchas veces se produce el curioso fenómeno de que la música sirve como patrón de conocimiento del mundo. A través de los grupos preferidos se accede a conocer cómo son otros países, a interesarse por ellos, por sus condiciones de vida y situación socio-política.

Para muchos de los jóvenes "thrashers" de Cataluña y España su interés por el Brasil y, por extensión, por Latinoamérica aparece a partir de un grupo como Sepultura. El debate se introduce en los grupos de amigos, se despierta un interés por toda una serie de temas.

BRASIL, UNA TIERRA CERCANA

El fanzine español "Prap's Alternative" nos introduce en la que denominan "la escena underground en Brasil" con las siguientes palabras:

"Muchos pensaréis que en Brasil sólo hay samba y pueblos en medio de la jungla, nada más lejos que eso..."

Y empieza la demostración de ello con una retahíla de nombres de grupos de trash metal:

"Seguramente conoceréis a Sepultura, Dorsal Atlántica, Ratos de Porao, pero hay muchísimos más, como: Mutiltor, Viper, Restos de Nada, Vulcano, Megaton, Astaroth Overdose, Korzus, Azul Limao, Virus 27, Tropa Suicida, BSB.H, Vodú, MX, Chave do Sol, Taurus, Harppia, Retrosatán, Cova, Anthares, Minotauro, Centurias, Kaos 64, Olho Seco, y a cada momento surgen más y más."

A través del éxito de Sepultura, los amantes del thrash han vuelto su atención hacia el Brasil, por lo cual se han pasado a conocer multitud de bandas de allí.

Más adelante el fanzine comenta que todos estos grupos tienen como mínimo un LP editado, aunque sólo en Brasil, se lamenta. No por ello deja de ofrecer las direcciones de contacto con cada banda: ese es el inicio de todo el tráfico de cintas, maquetas, cartas, camisetas...

El fanzine sigue explicando las dificultades sociales con las que se enfrentan los jóvenes del llamado "Tercer Mundo": "Allí para tener acceso a un empleo es muy difícil, a parte de que el gobierno esta de parte de los grandes empresarios que tengan dinero suficiente para sobornar a los mismísimos gobernantes; y eso todo implica que un joven normal que haya completado sus estudios no tendrá dinero ni para comer y vivir decentemente, ni mucho menos para tener instrumentos (de calidad regular) para formar un grupo."

Y continúa estableciendo un paralelismo con Europa: "Allí si se quiere algo hay que luchar con ganas, cosa que no ocurre ni en America del Norte ni en Europa, ya que por más problemas que tengamos, no son ni la mitad comparados con los que tienen que sufrir todas las bandas del llamado Tercer Mundo."

El artículo comentado acaba haciendo un repaso de los "principales iniciantes del movimiento underground del Brasil: Fucker Records, Devil Discos, Toca do Vinil, Subterranos do Rock, Rock Point, Heavy Metal Rock, Rock Story, Rock Shirts Live, Kubikulum Rock, Rockeenter, Import Sound, Metal Kids, André Discos, Incubus, y a los tres más importantes: Alcir y Woodstock Discos, Eduardo y Rock Brigade Records y Cogumelo Discos, y también a toda la gente que vive nuestro movimiento día a día".

Acaba el artículo con el slogan en inglés, claro:

"LONG LIVE UNDERGROUND LIFE!"

SEPULTURA

EL ROCK: UNA FORMA DE PROMOCIÓN SOCIAL

La ciudad de Belo Horizonte, a unas 300 millas al norte de Rio de Janeiro es la tierra natal de Sepultura.

Con una frase poética, el periodista de Metall Attack nos introduce a la realidad Brasileña: "El sol no brilla tan fuertemente como la gente piensa en un país en el que la renta anual de inflación es del 600%. Vemos Brasil (desde España) como un país de bonitas playas, carnavales y bellezas tostadas al sol. Pero no es así". Max Cavalera, vocal del grupo, añade en una entrevista: "Hay un montón de pobreza y crimen y es un sitio realmente peligroso. Nosotros vivimos allí y vemos lo bueno y lo malo, especialmente lo malo, que es mucho más prevalente. Las condiciones para que un músico consiga el éxito son paupérrimas. No hay dinero, no hay equipo y no hay posibilidades de tocar".

Además, Max Cavalera comenta que los músicos no son excesivamente respetados en Brasil y que entre los grupos heavies son los únicos que han conseguido triunfar fuera de su país.

Cuando les preguntan porqué probaron de ser músicos contestan con rotundidad: "No lo probamos. Dejamos la escuela, no teníamos trabajo y decidimos ponernos a tocar".

Muy significativa es la frase que dice Max: "Nunca buscamos trabajo por que no te lo dan si llevas el pelo largo. Tendríamos que haber cambiado nuestro estilo de vida para encontrar un trabajo y no queríamos hacerlo".

En cierta manera, la estética, la pertenencia a una subcultura juvenil es como una pequeña lucha por mantener la identidad, diferenciarse, automaginarsse y reconocerse entre sí.

El rock suele salir de un proceso de marginalización que lucha por encontrar su espacio. Para los jóvenes con fracaso escolar o de clase baja, "ser alguien" sólo puede conseguirse a través de dos manifestaciones rituales de la cultura de masas: el deporte y el rock. La revista Metal Hammer en su suplemento "Thrash" nº 7 cuenta: "Los problemas de pobreza de esta ciudad (Belo Horizonte) hace que sea muy difícil salir de esa situación a menos que seas un buen jugador de fútbol o un músico con un talento especial".

INICIOS

Todo empezó de la forma siguiente, según cuenta Max en una entrevista en Metall Hammer: "un día fui a la tienda de discos más importante de todo Brasil y allí escuché discos de grupos como Slayer o

Venom. Quería tocar el mismo tipo de música agresiva. Mi hermano Igor y yo empezamos en 1983 a tocar por diversión".

Hay que tener en cuenta que Max Cavallera nació el 4 de agosto de 1969, cosa que viene a decirnos que empezó a tocar con escasamente 14 o 15 años y su hermano con 13.

Su estilo de música sonaba diferente, eran innovadores, mezclaron el punk y el heavy. En la citada entrevista, explican: "los hard rockeros que eran fans de Iron Maiden y Judas Priest pensaban que éramos excesivamente agresivos para ellos, y los punks tampoco nos entendían, ya que llevábamos el pelo muy largo. Nos vimos atrapados entre ambos segmentos. En esos momentos no había nadie que tocara tan agresivamente como nosotros. El resto de bandas o se parecían a Iron Maiden o tocaban puro punk. Nadie tocaba thrash o black metal."

Un sinfín de casualidades les llevó a la composición actual. Por ejemplo, la razón por la que se metió el bajista en la banda era simplemente porque tenía un bajo: "la simple posesión de un instrumento ya significaba mucho en Belo Horizonte", comentan. Los medios eran escasos, pero no por ello dejaron de intentar hacer su música. El batería, Igor, empezó aporreando una caja de goliat y un plato, nada más, durante dos años.

Editaron con una casa discográfica de Brasil, Cogumelo, el primer disco "Schizophrenia" y el segundo, "Bestial Devastation". Con el dinero que ganaron pudieron comprar su propia batería. Como en la historia de la gran mayoría de grupos de rock el tema del dinero, los medios, es omnipresente.

(Toda esta información la obtengo de las revistas especializadas españolas, que han tratado hasta la saciedad la historia de este grupo).

DESDE ABAJO, DESDE EL SUR

Max, el vocal del grupo, viene a corroborar las hipótesis teóricas de la primera parte del trabajo: aunque el patrón de la música rock sea angloamericano, cada grupo está influenciado por su contexto social y sus vivencias únicas. Max dice:

"Sí, sonábamos diferente debido al simple hecho de que nacimos en el Brasil. Nuestra cultura difiere mucho de la occidental. La vida aquí es mucho más que tan sólo el fútbol, las playas y las tías buenas. Todo lo que pasa alrededor nuestro es diferente de Europa y América. Y esto lo trabajamos en nuestra música."

La compañía Roadrunner norteamericana se interesó por ellos. Su primer mánager aprovechó la diferencia: "Estaba interesado en el grupo por el hecho de que venían de Brasil: había cierto exotismo en su imagen, su música y en el nombre de la banda. Lo veía como un reto. ¿Podría Roadrunner tener éxito sacando una banda de speed de Brasil que apenas hablaba una palabra de inglés y que no sabía nada de nada del negocio

musical, metiéndoles en un estudio y grabándoles un álbum? ¿Podrían competir con los standards internacionales y pasar por el departamento de inmigración que tenía que darles permiso para tocar fuera del Brasil? El coste de los billetes de avión y de las llamadas telefónicas serían enormes. Incluso las entrevistas por teléfono costarían una millonada. Además necesitaban un traductor para mantener el contacto con la banda y traducirles los contratos al portugués".

Cuando este productor vio que existía un lugar para esta música en el mercado mundial se arriesgó a probarlo. Pero se arriesgó poco, puesto que las maquetas de sus grabaciones ya eran exitosas y circulaban por los circuitos de comunicación underground.

En cierta manera, se ve cómo el hecho de que fueran brasileños le permitía al manager aprovecharse de una cierta carga "exótica" que podía vender. Eso lo demuestra el que la casa discográfica sacara camisetas al mercado sin que ellos hubieran aprobado el diseño con las inscripciones de: "Death from the jungle" y "Welcome to the jungle". Los Sepultura las hicieron retirar, enfurecidos: "Nosotros no somos la jungla y no queremos que la gente piense que lo somos", explican en una revista de aquí.

EMPEZAR A SUBIR: PRIMERAS GRABACIONES

Según la banda, el mejor estudio de sudamérica es el Nuvens Studio de Rio, donde empezaron a grabar su álbum "Beneath the Remains". En 9 días, en diciembre y a unas temperaturas inaguantables, grabaron todo el LP. Luego fue remezclado en los Morrisound Studios de Florida.

El álbum fue elegido en muchos fanzines como el mejor disco de death thrash del año 1989. El éxito fue rotundo. El disco estuvo apoyado por un vídeo promocional para la canción "Inner Self". Y a continuación emprendieron una gira por Europa, teloneando a los alemanes Sodom. En la mayoría de conciertos se agotaron las entradas y acudió mucha gente de fuera de Alemania para ver a Sepultura. Concretamente, desde un bar de Barcelona se fletó un autocar.

Después de la gira europea, que según describen fue muy dura y penosa, emprendieron una por la costa Este de EEUU como cabezas de cartel. Andreas lo describe así: "Viajábamos metidos como sardinas en lata en una pequeña camioneta hacia todos esos clubs underground. Eran clubs pequeños, pero la mayoría en grandes ciudades como Nueva York".

También hicieron algunos conciertos por México y Argentina, pero no consiguieron ir de gira al Canadá por problemas con los visados.

"Beneath the Remains" vendió unas 100.000 copias tanto en EEUU como en Europa y un cuarto de millón en todo el mundo.

En junio del 1990 volvieron a Europa y tocaron dos veces en Londres y otras dos en Eindhoven, Holanda. El segundo concierto en Eindhoven tocaron nada más que delante de 26.000 fanáticos del hard rock en el Dynamo Open Air Festival.

Luego quisieron reeditar el LP "Schizophrenia", que sólo había aparecido en Brasil, para distribuirlo internacionalmente. Pero Max denuncia: "Nuestra antigua compañía fue tan idiota que había borrado los

masters de 16 pistas para utilizarlos en otras grabaciones. Esta es la forma en que se trabaja en Brasil".

En el otoño del 1990 con gran presupuesto y tiempo, fueron a los Morrisound Studios con el productor Scott Burns para empezar a grabar "Arise". La gira americana había hecho maravillas con su inglés.

Bozo, cantante de los Overdose de Brasil, diseñó un nuevo logo para Sepultura, una enorme "S" hecha de huesos: "Queríamos tener una especie de símbolo para la banda, no solamente un nombre, un logo que todo el mundo pudiera reconocer". Este logo ya lo lleva tatuado Igor en la parte superior de uno de sus brazos e incluso también la madre de los Cavalera lo lleva en una pierna, nos explican los redactores de Metal Attack.

"Arise" salió el 25 de marzo de 1991. En menos de 2 meses el nuevo LP vendió más de 160.000 copias en Europa, fenómeno de ventas que nunca disfrutó ningún otro grupo de thrash metal. En Alemania, en un sólo stand, la banda estuvo vendiendo 3.000 álbumes por día.

"No suele suceder que en la carrera de una banda explote con tanta rapidez como la de los brasileños Sepultura", reza una revista.

Nº 1 EN LOS FANZINES Y REVISTAS UNDERGROUND

Al inicio de su carrera, a Europa no llegaban sus discos sino era a través de la importación. Estos LP se convirtieron en piezas de coleccionista y fueron recibidos con aclamación en la escena underground, donde ya habían empezado a circular maquetas de la banda. A principios de 1987 "Morbid Visions" fue editado por Shark, sello alemán.

Cuando los EEUU oyen hablar de Sepultura la banda ya estaba en el número 1 de las listas underground de Europa. Muchísimos fanzines los sitúan en el primer puesto de los grupos de thrash death.

La discográfica Cogumelo, brasileña, vende 10.000 copias en el país y consigue que un sello de EEUU edite el álbum.

Al mismo tiempo Sepultura golpeaban a los chicos brasileños con sus alucinantes shows en directo, teniendo como puntos culminantes el concierto en Brasil como teloneros de Venom y Exciter, donde tocaron delante de 6.000 personas.

El festival Rock in Rio de 1990 tuvieron en éxito rotundo. Aunque habían tocado frente 26.000 personas en Holanda, pero se trataba sólo de bandas underground. En Rio tocaron junto a grupos tan comerciales como Guns'Roses, que mueven evidentemente otro público, mucho más comercial, más prefijado por la industria y más dirigible.

Pero su éxito fue total frente a 40.000 personas. Max explica: "Era increíble. Tuvimos una especie de enorme foso mosh con diez mil enloquecidos rockeros cuando descargamos 'Orgasmatron'". Andreas: "Después del concierto, me quedé paseando por entre la gente y vi cientos de chicos con camisetas de Sepultura".

El 17 de mayo de 1991 viajaron a Europa con todas las entradas agotadas en el Dynamo Club de Holanda, un concierto de

precalentamiento para la gira de 8 semanas por Europa con Sacred Reich y Heathen como teloneros.

Los dos conciertos de Barcelona del 31 de mayo y del 1 de junio sirvieron para grabar un vídeo de larga duración que aparecerá de inmediato, con fragmentos del Rock in Río e imágenes de Belo Horizonte.

Cabe decir que el álbum *Arise*, editado a finales de marzo del año pasado, es el de mayor venta de toda la historia del sello Roadrunner, y eso que ha editado también álbumes de Metallica, King Diamond y Annihilator.

EL CONCIERTO: LUGAR DE ENCUENTRO

El 25 de marzo de 1992 tocaron Sepultura en Barcelona. Hace un año, en la misma sala, Zeleste, en junio, estuvieron por primera vez en la ciudad condal y ofrecieron dos conciertos. El precio de la entrada de un año a otro ha variado considerablemente: en 1991 costaba 2.500 pesetas para un cartel de 3 grupos internacionales, este año cuesta 2.800 para verlos tocar a ellos solos. Sus fans se quejan. Muchos no pueden ir dado lo abusivo del precio. No obstante, la sala está llena a rebosar.

Cabezas de pelo largo, extremadamente cuidado: son melenas peinadas diariamente, desenredadas, bonitas. Chaquetas de cuero negro cruzadas, algunas con parches de los grupos favoritos y cosas escritas, llenas de tachuelas metálicas, que hacen ruido cuando se mueven. Zapatillas deportivas de esas que llegan más arriba del tobillo, de basquet, o sinó botas militares. Pantalones ajustados desde el tobillo hasta la cintura, muchas veces sujetos por un inútil cinturón ancho de cuero negro con tachuelas metálicas o alguna cadena. Y, sobre todo, camisetas. Camisetas de todos los grupos de la escena metálica o hard core internacional. Tatuajes. Caras muy jóvenes. Hay algunos que no deben tener más de 15 años. También los hay veteranos, de 30 para arriba, pero son pocos o no aparentan. Hay algunos con cicatrices, con tatuajes, otros tienen cara de alcohólicos, y de consumir drogas.

Las dos veces que Sepultura han visitado la ciudad condal han tocado en la sala Zeleste, un local con una cabida de unas.... personas, de diseño funcional y moderno. Las cervezas, bebida básica que consume ese tipo de público van muy caras: 400 pesetas. La gente, antes de entrar, puebla los bares de trabajadores de los alrededores, procurando beber a menor precio lo que una vez dentro del concierto no podrán permitirse. Llegan autocares cargados de jóvenes. Vienen de otras provincias, uno de ellos de Valencia.

Viajan para ver el concierto. Inmediatamente después de que acabe, parten hacia su lugar de origen. La gente se apelotona en la entrada. Hay poliefa. Los guardias de seguridad cachean a todos los que entran. Encuentran navajas, gases de defensa, cadenas y demás objetos contundentes. También encuentran petacas de whisky que la gente lleva para no tener que pagar los precios abusivos del bar interior. Entrar cuesta trabajo. Hay cola. La gente forma coros con los amigos, hablan, beben

litronas (botellas de cerveza de litro), hay algunos que venden latas de cerveza.

Los allí congregados se sienten entre iguales, se miran se observan. Su aspecto es agresivo. Tanto hombres como mujeres intentan parecer duros, distantes. Por unas horas, la calle parece tomada por esta tribu de jóvenes. Hablan, gritan, se empujan unos a otros. Pero están serios. Quizás lo más impactante de todo es su profunda frialdad, las pocas risas, la postura expectante, poco dada a las bromas ingenuas o tontas. Cada uno está en su lugar y no se tocan entre sí. Todos se mantienen en una postura muy altiva, arrogante, casi agresiva. Este es el reino de las apariencias. Se habla poco y mal, con frases inacabadas, slang, ideas poco elaboradas y básicas, pero se transmite la información principal a partir de procedimientos kinésicos y proxémicos (corporales y territoriales). Se comunica el mensaje y se metacomunica cómo debe entenderse dicho mensaje: "yo soy lo que parezco" en vez de "yo soy lo que pienso y creo".

El proceso comunicativo se reduce a expresar adscripciones y pertencencias, actitudes y emociones o calificaciones del escaso y pobre discurso real. Rodrigo Gonzalez (1989) dice que esto genera una forma de imaginar el mundo en términos figurativos a partir de sensaciones que relegan a un segundo plano el pensamiento conceptual y abstracto.

Y beben mucho y fuman porros (haschis). La manera de hacerlo es una forma de comunicar su desagrado, su agresividad, su personalidad, su sensibilidad.

No suele poseer vehículo. Salen a riadas de la boca del metro y de los autobuses públicos.

CONCIERTO

El concierto es una descarga sonora continua de 60 minutos. Los jóvenes bailaron desafortadamente a la manera que este estilo precisa: el head-banging, que consiste en mover frenéticamente la cabeza de adelante hacia atrás o en círculo de forma que las largas melenas se agiten violentamente en el aire al ritmo de la música.

Esta forma de baile precisa de un buen cuello y las cervicales siempre quedan resentidas. Tras agitar de tal manera la cabeza durante cinco minutos, es inevitable coger un buen mareo que en el fondo les sirve como estimulante para hacerlo más y más y entrar en una especie de éxtasis eufórica, mezclada con alcohol y otras drogas. La crítica que aparece al día siguiente en el país se titula "Agresividad ante las masas".

El periodista de este rotativo, Luís Hidalgo, gran conocedor de todos los subgéneros del rock escribió lo siguiente:

"Tal y como estaba previsto, Sepultura volvió a atiborrar Zeleste con seguidores de thrash metal, uno de los estilos más agresivos e intimidadores del panorama musical de nuestro días. Al igual que en su anterior visita, el cuarteto brasileño consiguió concitar la atención de un número tan considerable de fans que resulta algo impropio referirse a su estilo como algo underground."

Este crítico hace una descripción muy acertada del directo de la banda cuando dice: *"Mediante un sonido que rayó a significativa altura y que permitió distinguir todos y cada uno de los cuatro instrumentos presentes en escena (batería, guitarras y bajo), Sepultura volvió a escenificar un espectáculo que se presume más idóneo para notificarnos el fin del mundo que toda la parafernalia trompetera prevista por las Sagradas Escrituras."*

Las características básicas del estilo de Sepultura quedan perfectamente explicitadas en el siguiente párrafo: *"La cavernosa voz de su vocalista volvió a escupir reflexiones sobre la dureza de vivir, envueltas en una agresiva sonoridad servida al unísono por unas guitarras zumbadoras y por la tremenda trapidancia de la batería, instrumento que cimentó sus aportaciones en un increíble manejo del doble bombo por parte de su responsable."*

Y Hidalgo concluye: *"En definitiva, Sepultura volvieron a demostrar por qué están a la cabeza del thrash metal, ese híbrido del heavy y el punk que ha venido a poner patas arriba el universo metálico"*.

SEPULTURA: UN TIPO DE MÚSICA

Cuando los periodistas preguntan a los componentes del grupo Sepultura qué tipo de música hacen éstos contestan: *"La banda representa una mezcla de thrash, hardcore y música algo más experimental, además de las connotaciones death. Es el tipo de música que nos gusta escuchar y de donde sacamos nuestra inspiración. No somos un grupo de death metal. Ese estilo es tan limitado. No puedes expresarte a ti porque estás tan ligado a todo ese concepto del death. No tiene sentido para nosotros. Sepultura ha evolucionado mucho más desde una base hardcore y espero que puedas darte cuenta"*, le dicen a un periodista de la revista Metal Attack.

Frith (1989) ve en los propios orígenes del rock una manifestación de mestizajes culturales, una amalgama y síntesis de músicas muy diversas: *"La música rock en los EEUU, los sonidos que hacen eco alrededor del mundo, fueron conformados por los desposeídos, por los negros y las comunidades blancas pobres, por los tonos de los emigrantes que venían de América Latina y el Caribe, por las viejas formas retomadas y reproducidas por nuevas audiencias."*

Esta definición es muy significativa: son los propios fans de un tipo de música los que la hacen evolucionar porque montan sus propios grupos e intentan reproducir los tipos de músicas que les gustan, sus influencias darán lugar a nuevas síntesis.

Sepultura son a la vez consumidores de música y creedores. En una entrevista explican: *"Todos los músicos que forman la banda están abiertos a todo tipo de música, a demás del ya clásico thrash. A Andreas por ejemplo le encanta la música clásica y probablemente notarás esa influencia en Sepultura, aunque quizás no te apercibas de ello si no escuchas nunca ese tipo de música"*.

¿Hay algún tipo de música que la banda se niegue a escuchar?:

"Todos odiamos la música plástica, industrial, que sólo está hecha para vender la mayor cantidad de discos posibles, todos esos Bon Javis que corren por ahí. Esa música sale de la mente, no del corazón. La música no es sólo una forma de arte. También es una industria. Los New Kids on the Block, por ejemplo. Yo eso no lo veo como música sino como una estrategia planeada de marketing para sacar la mayor cantidad de dinero posible del bolsillo de los quinceañeros, eso no es para mí música. Para ser capaz de hacer auténtica música tienes que ofrecer toda tu alma, tienes que profundizar mucho para crear algo nuevo sorprendente".

ENTREVISTAS A FANS DE SEPULTURA DE ESPAÑA

LAS AUDIENCIAS

El significado global del rock se produce en la intersección entre el trabajo de los músicos y los usos e interpretaciones que hacen sus audiencias. Es un proceso interactivo que implica una multiplicidad de significados. Los consumidores de rock son a su vez creadores, dada su habilidad de experimentar e interpretar. Y los propios músicos son consumidores de música a su vez que productores.

Campbell, Buck y Cuthbert dicen:

"Los músicos de hoy pueden coger y elegir elementos de una teóricamente finita pero increíblemente vasta gama de formas musicales, instrumentos y tecnologías y yuxtaponerlos en una combinación jamás probada."

Es por ello que el rock cambia, avanza, retrocede, varía y se diversifica según las necesidades de expresión de los músicos y sus audiencias, el contexto social, las influencias personales, etc.

Son decisiones que llevan a un joven a identificarse con un estilo de rock y no por otro, a un músico a hacer un tipo de rock y no otro. Así se inicia el proceso de construcción de todo un universo expresivo, una música y una forma de interpretarla y de usarla de apoderarse de ella. Las posibilidades codificadoras son múltiples y recogen conocimientos, recuerdos, códigos sociales y culturales, emociones y como todo esto varía según el momento y la persona, la música cambia, evoluciona, encuentra campos nuevos.

A la vez que el mundo se mueve hacia lo que MacLuhan denominó la "Aldea global" o la era de la información, cada vez existen más géneros y subgéneros del rock con una consecuente fragmentación de las audiencias. Los jóvenes se ubican en el subgénero que más se ajusta a su modo de sentir, de vivir, de entender el mundo. Esta elección es la que hace que se sientan próximos entre sí todos aquellos que pertenecen a un determinado género del rock, como ahora sería el Thrash Metal, porque cada subgénero está altamente codificado y se protege de la intromisión

de los profanos: Sólo pueden acceder a él quien realmente comparta toda una serie de sentimientos. Y los que son fans de este subgénero construyen su identidad de grupo transnacional a través de lenguajes universales: la imagen, el modo de vestirse, la estética, gustos, los gestos... y el lenguaje universal por excelencia, la música, que habla directamente al alma humana.

ENTREVISTAS

Jaques Attali dice:

"La música es más que un objeto de estudio: es una manera de percibir el mundo".

Cuando a los jóvenes entrevistados se les pregunta por qué les gusta este tipo de música, o qué significa el rock para ellos, hablan de sentimientos, de emociones, de manera de entender la vida y de ubicarse en ella...

Los jóvenes buscan un género del rock que hable "de ellos" y "para ellos". Los fans viven la música como parte de su realidad diaria, de su propia identidad cotidiana, de sus valores y formas de ver el mundo. Las respuestas suelen ser confusas, se apela a las emociones: es algo tan grande, tan abstracto que no se puede explicar.

FRAN, 22 AÑOS, TRABAJA EN UN BAR

Fran es un joven amante de thrash y de Sepultura, contesta:

"la música para mí lo es todo, es lo más importante de mi vida.

Del uno al diez, para mí la música tiene la importancia de diez".

Fran vive con sus padres en el centro de Barcelona, en el barrio chino, rodeado de miseria, droga y delincuencia. Se vanagloria de haber sido uno de los primeros en escuchar Sepultura de la ciudad. Consiguió una cinta pirata a través de una dirección en un fanzin alemán escrito en inglés. Fran tiene el graduado escolar pero desde los 14 años empezó a trabajar en un bar. Desde su más tierna juventud ha sido un fan del Heavy Metal. Su habitación, de escasísimos metros cuadrados, está recubierta desde el techo hasta el suelo con posters y recortes de sus ídolos. Sus únicas pertenencias son un radiocaset y cintas. A través del rock y de las letras de sus grupos favoritos, con un diccionario en mano, ha aprendido algo de inglés. La únicas dos veces que salió de Cataluña ha sido para asistir a macro conciertos de heavy metal, uno en Inglaterra y otro en Francia. Sus amigos son como él: pelo largo, cazadoras de cuero negro con tachuelas metálicas y parches de sus grupos, pantalones ajustados, camisetas de sus ídolos.

Me gusta el "thrash metal porque es lo más auténtico que hay, es caña dura, lo necesito. Sepultura hacen death metal, que está dentro del thrash, pero es más bestia. Nos hizo mucha gracia que fueran brasileños. Ahora ya sabemos que en Brasil hay color".

Fran representa a la mayoría de los chicos con los que he hablado: encuentran dificultad en responder a las preguntas, su nivel de expresión es pobre.

Los que he seleccionado a continuación son tres discursos coherentes de jóvenes fans de Sepultura que han sabido expresar lo que sienten con palabras. En parte, han sido la base para toda reflexión posterior en este trabajo (véase la 1ª parte).

RAUL, 23 AÑOS, MUSICO DE ROCK Y AMANTE DEL THRASH METAL

Raúl, de 23 años, explica que el rock'n roll es una manifestación cultural juvenil y rebelde. "Aunque ya tiene muchos años de historia siempre ha sido una base fácil para hacer música". Ha escuchado de todo: pop, punk, hardcore, thrash... Para él todo deriva del rock.

"¿Que por qué la escuchan los jóvenes en todo el mundo?" Pues porque es algo hecho por gente joven y comunica.

La música en sí, no hace falta que la entiendas, ya comunica una manera de pensar, un cierto planteamiento frente a las cosas, una similitud de ritmos, agresividad o melancolía y todo esto son cosas que las puede entender tanto un tío de Brasil como de Hong Kong o Escandinavia. Es transnacional porque apela a experiencias de la juventud, de la gente que la escucha, y es hecha por jóvenes y es un arte, una comunicación.

El gran business de la música es una puta, pero es lo que hay. Posibilita llegar a sitios donde no te esperabas ni llegar. Cuando empiezas a tocar en un grupo esperas que te escuchen en tu población y a cien km a la redonda como muy lejos. La industria te posibilita los medios de ir más allá, de llegar a millones de personas. Pero la contrapartida es que la industria es el negocio y busca unos beneficios. Pero el que hace música busca hacer música, no sólo hacer beneficios. Tiene una motivación artístico-sentimental.

Me gusta el Thrash Metal porque, independientemente de la letra, la música en sí también comunica y hay una velocidad, dureza, agresividad implícita en esa música. Me gusta porque estamos en una sociedad agresiva y es un poco una manifestación dura, la contrapartida a lo bonito, lo feliz, ideal, porque no todo es así... Sigue la esencia que tenía el punk de rechazo, de protesta en la dureza, en la sociedad, la rapidez, la velocidad.

Sepultura viene a demostrar que la transnacionalización de las culturas es una realidad: para hacer thrash no se tiene que ser yanki, o alemán o inglés. El thrash de Sepultura no se parece en nada al de Slayer. Yo lo noto diferente. Vale, está en una misma línea, un mismo estilo, pero aportan sonidos suyos, manera de hacer suyos. Las letras de Sepultura son distintas respecto a las de Metallica, Slayer y otros grupos, son más concienciadas con la problemática que hay en su país de pobreza, de marginalidad, de diferencias sociales abismales...

Están más concienciados con la realidad social, cosa que en EEUU es diferente.

Es curioso, pero la popularidad que han adquirido Sepultura ha beneficiado a los grupos de allá. Han salido mogollón de ediciones recopilatorias de grupos brasileños, de los cuales antes no se oía hablar aunque existiesen, se han dado a conocer bandas como Ratos de Porão, que existían ya antes pero que no habían conseguido salir del ámbito underground de fanzines, pirateo de cintas y discográficas locales. Yo creo que eso está bien, dar a conocer grupos de allá.

Del Brasil, me ha dado la información de que hay thrashers, que hay otra movida, que Brasil no es sólo playa y samba como te pintan en la tele sino que hay más, que hay juventud como la pueda haber aquí, que hay grupos como los pueda haber aquí o en cualquier lado. Y eso es bastante gratificante: sentir que puede haber gente como tú allá, que no somos cuatro desgraciados en cuatro países europeos. Proporciona una identificación, un reconocimiento: te dices: aquí también hay gente. Es como cuando vamos a tocar en un pueblo de España y piensas que aquí no nos va a venir a ver ni Dios y te encuentras con que hay 200 o 3000 personas a las que les gusta lo que haces tú. Es esperanzador, es algo fantástico que un tipo de música que cuenta con pocos medios, aunque sea con tan pocos medios como fanzines, cintas, todo muy marginal, llega y se expande, es increíble.

Luego llega la industria y se aprovecha de una creación que sale directamente de los jóvenes, que es como un sentimiento.

Una creación artística es como un sentimiento y que al comunicarlo puede atraer a gente que se siente igual, eso es la comunicación que proporciona el rock, es algo auténtico, que nace independientemente de la industria, del éxito o del marketing. Nace de las emociones de los jóvenes. En el lado opuesto están los grupos que crecen desde arriba la industria musical: junta 4 tíos y ellos dicen hacer esto y tocar esto y ni se lo creen ellos mismos. Puede durar como mucho un año de éxito por tal tema o por tal cosa. Pero eso no sigue porque no comunica, no ha salido del sentimiento de alguien.

En cambio es increíble como la gente cuando encuentra algo que le gusta se moviliza, escribe cartas, se comunica... Yo con el apartado de correos de un amigo recibíamos cartas de todo el mundo, de los lugares más remotos nos enviaban cintas y fanzines y nos pedían cosas de grupos de aquí que habían visto en otros fanzines o vete a saber donde. Hay una comunicación marginal increíble. Te escriben desde sudamérica o desde no sé dónde pidiéndote información porque han visto en algún fanzine tu grupo o la dirección y mira, pues recibes cintas y cartas desde la otra punta del planeta. No te lo puedes llegar a imaginar. Aunque no hayan medios, la gente se mueve, hay una distribución increíble entorno a la música. Y en ese sentido está bien el pirateo, es lícito frente a todo el business de la industria discográfica. Lo que encuentro un poco innoble es hacer pirateo de directos de gente que tampoco son unas estrellas del rock, pero se hace pirateo de todo, la gente se envía las cintas que graba de un disco y esas cintas son vueltas a copiar y distribuidas por lugares distintos y la cadena no se acaba nunca.

La música tiene un lenguaje internacional, y es curioso porque es la única manifestación cultural que dentro de su marginalidad es industria,

es una marginalidad que la industria aprovecha y explota, pero que los gobiernos no fomentan, no subvencionan, es como aquí, subvencionan el rock catlán pero cantidad de grupos de punk o thrash que hay no se subvencionan, no interesa. El rock es la expresión de esa marginalidad, de la juventud, de esa rebeldía de la juventud, pero es silenciado por la propaganda y no entra dentro de la cultura y la subvención estatal.

Creo que la característica básica del rock es su espontaneidad, se junta gente para hacer algo.

La industria hasta que no ve que tienes posibilidades de vender no se interesa por tí. Los Sepultura grabaron dos discos con una casa de allá y nadie se interesaba por ellos hasta que vieron que el tipo de música que hacían dentro del thrash era nueva y tenía éxito, iba tirando hacia lo que ahora hay cantidad que es el "death Metal", ellos fueron un poco los pioneros. Cuando vieron que con su propia creación comunicaban, que sin necesidad de una industria de los promocionarse se los conocía en todo el mundo, entonces tuvieron claro que venderían y los ha fichado una casa de EEUU y graban en estudios yankis buenísimos y han reeditado lo de antes, etc.

Yo no entiendo que se puedan "vender" por el hecho de que ahora estén en una multinacional. Yo siempre he opinado que mientras uno siga haciendo lo que realmente cree, utilizar los medios de la industria es beneficioso.

Aquí ahora hay un grupo de Vitoria, los Sociedad alcoholica que hacen música como Sepultura, los han cogido como modelo, pero nunca es igual, son de aquí cantan en castellano...

Los Sepultura cantan en inglés porque a parte de comunicar con la música quieren comunicar con la letra. Hay muchas veces que en tu idioma no te entiende ni Dios. También muchos grupos cantan en inglés porque en este tipo de música estás más acostumbrado a oírlo en este idioma y te suena mejor el inglés que otro idioma.

Aquí hay los Crusher, de Manlleu, Alambique, de la Verneda, KTULU, de Hospitalet, los Legion, más comercial y cantan en inglés, ahora están en Florida grabando en los estudios donde grabaron Sepultura. Semaphore, es una distribuidora de discos de aquí de Barcelona. Estigi de Euskadi, hacen thrash.

MARIBEL HERRUZO, 21 AÑOS, PARADA Y FAN DE SEPULTURA

Una forma de diversión, de expresión, una forma de vivir, de descargar energía, de expresar cosas, una forma de vivir bastante particular.

Gusta supongo que porque recoge cosas que la mayoría de los jóvenes tienen latentes dentro, fuerza, expresividad, la agresividad en algunas ocasiones también. Y además hace que la gente a través de esos gustos se una de cierta manera. La gente que le gusta determinado grupo conoce a otra gente a través de esos grupos, etc.

Es difícil saber qué es lo que determina que te guste un tipo de música y no otra dentro del rock. Si te paras a pensar, cierto tipo de música

lleva cierto tipo de gente que hace determinadas cosas o vive de determinada manera. Esto te puede llevar a pensar que hay una relación entre el tipo de música que escuchas y el tipo de vida que te gustaría tener o que tienes, o la forma de pensar. A veces es simplemente el gusto por determinada melodía, pero yo creo que son mecanismos complicados los que determinan este gusto.

Quizás hay un poco de todo. Pero sobre todo es la identificación con cierta movida a través de esa música: ir a conciertos con determinada gente que hace determinadas cosas, llevar determinado tipo de ropa, divertirse de determinada manera, ir a determinados bares, etc., todo lo que se mueve alrededor de esa música.

Yo empecé a los 12 o 13 años escuchando a Tequila (un grupo español de pop-rock de entonces). Luego me gustó el heavy, luego el punk y ahora estoy más abierta, aunque Sepultura y el thrash metal son quizás lo que más me atrae. Los cambios de preferencias es algo normal: te cansas de un tipo de música, pasas a otra, cambias de amistades y te introducen en otras líneas... vas madurando y te vas abriendo a más cosas.

Cuando iba al colegio, yo era un personaje extraño porque me gustaba el rock: primero porque soy una tía (mujer), y cuando yo iba al colegio y al instituto era una cosa super extraña que las tías supieran de rock, o sea, los chavales se quedaban alucinados de que conociera a los Deep Purple, que es un grupo que conoce todo el mundo. Era una manera no de identificarme sino de desmarcarme del otro tipo de gente.

Y luego mi familia, por supuesto, a ciertos miembros de mi familia (mi padre) le ponía muy nervioso que yo escuchara ese tipo de música. Porque era música que expresaba unas cosas que igual yo no me atrevía a decir en voz alta y esa música las decía por mí. Por ejemplo, con las letras de Romancín o La Polla Records. Sobre todo hay una canción de Rigos Mortis que se llama "Vete al Infierno" que le ponía bastante nervioso. Todas aquellas que dijeran algo fuerte, que yo igual por mi edad y mi sexo y mi posición dentro de la familia no podía decir tan abiertamente aunque lo pensara y entonces pues enchufaba la cinta y ahí quedaba eso.

Lo que me gusta del thrash es esa agresividad, esa unión de agresividad, de fuerza y de expresividad a la vez. Y se produce una identificación con mucha gente que quisiera expresar esa rabia, ese deseo de, además de hacer música, decir ciertas cosas con la música y de soltar ahí toda la rabia que se lleva dentro, con las cuerdas de una guitarra, con la batería o con la voz... o bailando y pegando saltos.

¿Qué opino de la forma de bailar, el "head-banging"? Bah! Es "superiguais". Cuando oyes esa música te lleva a hacer eso, esos movimientos, no hay más, te lleva a eso irremediabilmente cuando la escuchas. No sé. Hay músicas que te llevan a moverte de una determinada manera y otras de otra. Me parece una manera como otra cualquiera de bailar y de expresar ahí el ritmo que llevas dentro.

La verdad es que me sorprendió que los Sepultura fueran del Brasil. Es bastante sorprendente, porque del Brasil no suele llegar casi nada así en música para los jóvenes. Además que los grupos de thrash metal suelen venir de Norteamericana y de lugares más avanzados. Yo no tenía ni idea de que en Brasil hubiera no solamente un grupo de thrash metal sino algún

movimiento juvenil que estuviera detrás de todo esto, ni nada parecido. Y ahora a partir de Sepultura, parece que del Brasil están saliendo más cosas y la gente se está enterando de que en Brasil se están haciendo cosas y de que hay gente que piensa y se mueve con los mismos gustos que por aquí, etcétera. Muy bien, muy bien ahí, los brasileños. Se marcaron un punto.

Hay dos vertientes en los de la internacionalización del rock: una es la de las casas discográficas que lo internacionalizan todo para sacar más dinero, que eso es muy importante, y la otra es una que más bien no te explicas: los pequeños grupillos que se mueven por circuitos muy pequeños y que sin embargo también llegan no te diré a todos lados pero sí a bastante sitios. Eso es debido al interés que mueve a la gente por la música. Realmente hay gente que vive por y para la música, y no porque sean músicos, sino porque les gusta y se pasan la vida buscando nuevos discos que escuchar, cosas nuevas, escribiendo a mil sitios...

Lo de que el rock llega a todas partes... es porque tiene que llegar. Por lo que decía antes: porque transmite unas historias que llegan a la gente, a mucha gente. Es difícil encontrar gente que no le gusten monstruos tipo los Rolling Stones o los Romenos, que en un principio puede parecer una música más minoritaria.

Y ahora mismo, los Sepultura, vale, dentro de un circuito más reducido, lo conoce muchísima gente y gustan a muchísima gente y tiene que haber alguna razón que no sea meramente el gusto, una razón más sociológica, no sé, la música como respuesta a algo. En este caso Sepultura, hace su música y sus voces y su todo, y un montón de gente que está escuchándolos se está expresando igual que ellos.

En cierta manera el rock es imperialismo angloamericano. Pero pienso que la gente no es tan tonta. Por mucho que se quiera imponer una música, si a la gente no le llega no la compra o sinó es un boom momentáneo y luego nadie se acuerda. Si el rock ha llegado a todas partes no puede ser solamente porque la industria del disco se ha empeñado en ello para hacer más dinero, sino porque a la gente le ha llegado esa música. Si no se explica porqué hay discos tan viejos que aún se siguen vendiendo y que las casas discográficas ya han dejado de producir.

En cuanto a lo perder la cultura autóctona, una cosa no tiene por qué llevar a la otra. Puede gustarte el rock y además estar impregnado de cultura autóctona. Además el rock también es una cultura. No tenemos que pensar en la cultura siempre como algo que nos llega de cien mil ancestros atrás. Lo que estamos viviendo ahora también es cultura, el rock también es cultura.

Quiero añadir una cosa: si algún día hacemos la revolución, la banda sonora será el rock.

Hay manifestaciones en las que se corean letras de canciones de rock en vez de eslóganes propios.

Ya decían los Baron Rojos (un grupo heavy español que tuvo mucho éxito internacional) en una de sus canciones: *"El gran Beethoven hoy tocaría rock."*

VITOR, 25 AÑOS, LICENCIADO EN PERIODISMO, TRABAJA EN UN QUIOSCO.

Para mí la música es una de las cosas más importantes que hay en la vida. Y dentro de la música, a mí, el rock y concretamente el rock duro es lo que más me gusta. No es el hecho simples de escuchar música: es un sentimiento y en muchas actitudes de la vida una forma de ser. Para mí la influencia de la música es muy grande.

Incluso parte de mis amistades las he hecho por la música, por los ambientes en los que me muevo debido a esa música.

Mi estado de ánimo puede cambiar debido a la influencia de la música: igual estoy de mala leche, llego a casa, escucho música, y aunque parezca mentira por el tipo de música que escucho me relajo y todo. Es muy importante.

Yo empecé de muy joven, cuando tenía 14 años, como supongo debe empezar todo el mundo: no te enteras de nada y de repente conoces a unos amigos que empiezan a pasarte discos y tal y mira, tuve la suerte – o la mala suerte, eso no lo sé – de que aquellos amigos les gustaba el heavy, o sea el rock duro en general. Entonces me empezó a gustar, gustar, me empecé a aficionar, en plan muy duro. Y a gustarme con gran pasión la música rock. Y he evolucionado a medida que ha ido evolucionado este mismo estilo musical. Pero siempre he seguido una misma línea de gustos musicales, lo cual no significa que no me gusten otras cosas...

El THRASH me gusta cada vez más. ¿Por qué? Pues mira yo a veces tampoco lo comprendo, porque como calidad musical... no es lo primordial para este tipo de música. No sé, tiene una violencia y una mala leche que me encanta. Quizás es por mi propia situación en la vida o por cómo están las cosas, pero me gusta. Y además me relaja. En vez de "spitarme" me relaja mucho. Pero bueno: lo primordial en esta música es la energía, creo yo. El concepto de calidad musical la mayoría ni se lo plantan. Lo que no quiere decir que sea música mala... Subordinan lo que es la virguería, el virtuosismo, a lo que es la energía.

Sepultura es uno de mis grupos favoritos, por todo lo que te he dicho hasta ahora. Me sorprendió que fueran brasileños porque es raro que una compañía se lance a hacer el marketing con un grupo que no es americano ni inglés. Bueno, yo creo que en parte se lo merecen porque tienen calidad y tienen buenas composiciones.

Muchas veces es difícil saber si un grupo es realmente original, encuentras otro que igual son imitadores de Sepultura y dices: ostia, es que son iguales, pero quizás son los Sepultura los que han imitado a ese grupo que existía antes que ellos. Saber quienes son los primeros que lo hicieron... De todas maneras eso es lo de menos. Lo que dicen de que los Sepultura son los sucesores de Slayer, yo creo que es verdad. Quieras o no, han llevado el thrash un poco más allá, están un poco más actualizados aunque alguien pueda decir que me estoy pasando en lo que estoy diciendo...

Hombre, haberme enterado de cosas nuevas sobre el Brasil por ser fan de Sepultura, la verdad es que no. Lo que ellos cuentan en las entrevistas, de que la situación del Brasil es nefasta, eso ya lo sé. Me gusta

por eso saber que en otros países hay gente que le gusta lo mismo que a mí. Un tipo de música tan difícil y tan marginal como el thrash y que le llegue a gente de todos los lugares... es increíble.

Trabajando donde trabajo es muy fácil enterarme de todo. Aquí hay gente que sigue la movida y que me avisa, o me llama por teléfono algún amigo... además conozco mucha gente que trabaja en revistas y vienen y me dicen "oye que el día tal hay tal concierto"... Y como trabajo en un kiosco tengo todas las revistas que quiero. No tengo ningún problema. Aunque casi no tengo tiempo de leer ninguna.

La que más leo porque he trabajado en ella es el Full Metal, aunque el Metall Hammer es la mejor aunque sea una burda traducción del Metall Hammer alemán. Cuando trabajaba en Full Metal, evidentemente poca cosa te pagaban, tan sólo conseguías la entrada al concierto gratis, lo cual ya era mucho para mí. La mayoría de los colaboradores no cobran en dinero sino en entradas o discos.

Fanzines alguna vez he tenido alguno, pero no conozco mucho. Aunque hay algunas revistas que parecen fanzines, porque el Metaliko y una que se llama Reptil tienen una estructura más de fanzine que de revista.

Grupos de España que me gusten sería Legion, un amigo mío toca allí. Pero tampoco sigo mucho la escena local.

Sobre el negocio del rock? Pues creo que vender rock es como vender patatas o Coca-Colas. Eso la gente lo ha de asumir, sino no existirían fenómenos como el de Nirvana o Guns'n'Roses... La relación entre marketing de un grupo y ventas posteriores es grandísima. Es muy difícil que un grupo con poca promoción llegue a ser conocido. La industria juega un papel fundamentalísimo en cuanto a los grupos que se dan a conocer.

Los grupos salen por sí solos, lo que pasa que por suerte o vete tu a saber por qué, supongo que cada grupo es una historia, pues depende mucho de la capacidad que tenga ese grupo para ser conocido en muchas partes, lo conoceremos o no. Igual hay grupos buenísimos que nunca llegaremos a oír.

Muchos grupos se venden. Te compras el LP y dices: ostras mira, hay un par de temas comerciales cuando igual antes nunca lo habían hecho.

Sepultura está evolucionando pero más que nada a nivel de tecnificación. O sea, ahora tienen muchos más recursos técnicos y esa es su evolución. Es por el tipo de música, claro. Sepultura tampoco quieren llegar a grandes masas, bueno, sí que quisieran llegar, pero saben de sus limitaciones por el estilo de música que hacen...

Ahora me estaba refiriendo a otros tipos, al heavy metal en según qué grupos, pero el thrash metal es muy difícil que se venda, porque por mucha promoción que hagas de Sepultura es un grupo que... o sea, es un tipo de música que no puede llegar así tan masivamente.

Siempre será marginal, aunque sus fans se cuenten en cientos de miles. Es lo más opuesto a lo que entendemos por música facilona, bailable o comercial.

Bibliografia

CAMPBELL, Buck, Cuthbert et. al. *Music at the margins*. London, 1991.
VV. AA. *Comunicación y lenguaje juvenil*. Ed. Fundamentos, Madrid
"Informe sur la jeunesse des les années 2000". Comunidad Europea.
MAFFI, Mario. *La cultura underground*. Barcelona, E. B., 1975.
Enciclopédia del rock, Ed. El país.
AYMERICH, Ramón. *La prensa invisible*. El Llamp, Barcelona, 1990.

Revistas:

Papers, revista de sociología nº 25.
Critical studies in Mass Communication nº 2.
Etudes de radio et television. Recherches nº 22.

Además de la prensa y las revistas de música que cito durante el trabajo.

A Revista Brasileira de Comunicação – Intercom, sai com seu número 65, tratando principalmente de assuntos relacionados aos meios de comunicação massivos. Os artigos tratam das principais profissões da área de comunicação, como jornalismo, turismo, comunicação televisiva e relações públicas. Os temas relacionam as profissões com a complexidade do mercado profissional brasileiro. No capítulo comunicações científicas, encontramos os trabalhos de vários pesquisadores que falam dos meios de comunicação que atingem as classes mais populares, como a fotonovela e as revistas em quadrinhos. Nos capítulos comentários e resenhas encontramos diversos títulos que tratam de assuntos pouco debatidos sobre a comunicação, como "Comunicação cristã, história mal resolvida" e "Propaganda, consumidor e interesse público".

